

Prácticas historiográficas en torno al Genocidio Armenio. 1916-2016

Papazian, Alexis¹
Chiodini, Lucas²

Resumen

Esta ponencia propone analizar diferentes enfoques metodológicos en torno a la construcción histórica del genocidio armenio en Argentina. De esta manera buscamos observar y trazar un camino historiográfico local sobre un evento histórico de trascendencia internacional.

Abordaremos producciones tradicionales que van desde 1916 hasta 2016, tomando autores que han sido o son significativos en nuestro país, y en particular, en las instituciones armenias.

Trabajaremos, entonces, en cuatro momentos arbitrarios, que son demostrativos de los cambios que operaron en la reconstrucción histórica del Genocidio. Los mismos, en términos cronológicos, pueden mencionarse como: la “historia-urgente” (1916); la “cuestión armenia” y la “historia institucional del pueblo armenio” (1960); “la historia profesional” (1990) y la “ruptura negacionista” (2010). Ciertamente estos rótulos, son mucho menos de lo que realmente encierran.

¹ (Dr. Antropología / Prof. Historia. FFyL-UBA. Fundación. L. Hairabedian) investigacion@verdadyjusticia.org.ar

²(Prof. Historia. FFyL-UBA. Fundación L. Hairabedian) l.e.chiodini@gmail.com

Prácticas historiográficas en torno al Genocidio Armenio. 1916-2016

Introducción

El genocidio armenio, ocurrido en el Imperio Otomano / República de Turquía entre 1915 y 1923, es el segundo genocidio más estudiado a nivel mundial. ¿Cuántos libros del genocidio armenio conocemos en castellano? ¿cuándo se editaron? ¿a qué público estaban destinados? ¿qué cambios y rupturas se observan en la historiografía castellana sobre el genocidio armenio? Algunas de estas preguntas acompañan las siguientes líneas de este trabajo. En él buscamos dar cuenta de las continuidades y rupturas en torno al genocidio armenio. Si el negacionismo turco nace con el propio genocidio (Akçam, 2016) se debe, en buena medida, a que las matanzas de armenios fueron conocidas al tiempo que se realizaban. El negacionismo es una forma de reacción y encubrimiento ante las denuncias que diplomáticos, sacerdotes, periodistas e historiadores realizaban mientras los Jóvenes Turcos llevaban adelante el exterminio de los armenios.

Este trabajo recorre cuatro momentos: la historia-urgente, escrita al calor de los hechos, durante la Primera Guerra Mundial y enmarcada en un tono de denuncia sin dejar de lado el uso de documentación oficial de época; la historia institucional, centrada en la década del '60 y motorizada por una diáspora instalada en la Argentina que es interpelada por la conmemoración internacional del cincuentenario del Genocidio Armenio; los estudios de Genocidio (1990), generados a partir de la profesionalización y erudición en torno a la temática del genocidio armenio, pero abriendo caminos a nuevas formas metodológicas para comprender los procesos genocidas de manera global; y, finalmente, las prácticas historiográficas capaces de romper el negacionismo desde la producción académica de investigadores turcos.

Dijimos que el negacionismo es una forma de reacción ante las denuncias constantes y las presiones para que Turquía reconozca sus crímenes de Genocidio. Sostenemos, también, que el negacionismo es una etapa más del genocidio; de ahí que este trabajo busque poner en valor y contexto las producciones en castellano del Genocidio Armenio.

La historia urgente, 1916

Hacia mediados de la década del noventa del siglo pasado la *historia reciente* en tanto temática y método se presentaba en espacios académicos locales y regionales generando debates al interior de la propia disciplina. En buena medida, la historia reciente “actualizó” la historia, permitiéndose analizar hechos del pasado en un contexto presente. Esa historia presente permitió trabajar con nuevas fuentes que iban más allá del documento escrito. Las memorias sociales, los espacios de memoria, las reactualizaciones presentes, las experiencias colectivas, conjugaron constantemente el pasado y el presente en la historia reciente (Franco y Levin, 2007).

Ahora bien, si nos centramos en la metodología, podemos observar que desde la historia reciente se buscó interpelar a aquellos métodos que planteaba la historia tradicional, en la cual el historiador debía “alejarse” de su objeto de estudio. Es decir, para muchos

historiadores los temas “cercaos” en el tiempo eran temas políticos, jurídicos, periodísticos... pero no de la historia. Desentendiendo, de forma deliberada, el compromiso político con la labor del historiador. En Argentina, no fue casual el debate y posterior auge de la historia reciente como línea de investigación. Esto es comprensible teniendo en cuenta que en nuestro país existía y existe una demanda presente para la comprensión del pasado cercano, en especial a aquel que responde a hechos traumáticos generados por el Estado a partir de su accionar violento, ilegal y sistemático en contra de parte de su propia población marcada, por el gobierno militar, como “subversivos”. Sin embargo, podríamos pensar que la historia reciente, en tanto método, no es “tan” reciente.

Si nos situamos en la bibliografía histórica relativa al Genocidio Armenio, un texto ineludible es *Las atrocidades en Armenia. El exterminio de una nación* de Arnold Toynbee³. En este libro se observa una “ucronía” metodológica y una “urgencia” política. Su particularidad reside en haber sido escrito y editado hacia inicios de 1916, momentos en los que el mismo genocidio seguía siendo efectuado. Igualmente interesante es el hecho de que fuera publicado tanto en inglés y como en castellano.

El contexto de escritura de *Las Atrocidades...* queda definido por la Primera Guerra Mundial, en la cual el Imperio Otomano estará aliada a Alemania y el Imperio Austro-húngaro, teniendo a Inglaterra como el principal adversario, además de Francia, Rusia e Italia. Vale mencionar que Toynbee trabajaba, en ese entonces, para la *Foreign Office* Británica, teniendo acceso a documentación e información de primera mano y que es el mismo gobierno Británico quien le solicita la escritura de este trabajo particular.

Más allá de las implicancias políticas en las que el autor se ve implicado, o precisamente por ellas, la lectura del trabajo adquiere mayor potencia por su perspectiva profesional y comprometida. Es decir, utiliza fuentes: documentos oficiales de embajadas, cartografía de época, memorias de sobrevivientes e informes de la Comisión Investigadora Americana (siendo Estados Unidos neutral en esos momentos). Relaciona la información obtenida, la pondera y realza el valor de las fuentes para hacer de un texto urgente, un texto metodológicamente prolijo. A lo largo del trabajo se describe, analiza, evalúa e interpreta las diferentes dinámicas de eliminación de armenios partiendo de una mirada defensora de los derechos de una minoría que estaba siendo exterminada.

Toynbee da ciertas claves del Genocidio, siendo esta palabra inexistente en esa época. Explica las formas de planificación, sistematicidad y centralidad de las órdenes impartidas para eliminar a los armenios, observa las diferentes “fases” del exterminio que incluyen: el exilio, encarcelamiento y asesinatos de líderes religiosos, industriales, comerciantes y políticos; las posteriores matanzas de jóvenes y hombres con capacidad de portar armas y, finalmente, las llamadas “caravanas de la muerte” a la que las mujeres, ancianos y niños fueron sometidos a deportaciones forzadas al desierto o al mar donde morían de inanición y/o por ataques de fuerzas irregulares o ahogados en el mar.

³Arnold Toynbee fue, sin duda, uno de los historiadores británicos de mayor renombre durante buena parte del siglo XX. Su inserción académica en la London School of Economics y el Royal Institute of International Affairs no fueron “obstáculos” para servir, en diferentes momentos al gobierno Británico. Sus estudios en historia universal y sus marcos teóricos no deterministas marcaron su carrera como historiador profesional.

Este esquema de “fases” puede reducirse a: eliminación de líderes, eliminación de hombres con capacidad de resistencia y eliminación de mujeres, viejos, niños/as posee una vigencia y es, en buena medida, un esquema vigente para explicar el genocidio de forma sintética.

Toynbee analiza y descarta la variable religiosa como posible motivación para la erradicación de la minoría armenia (cristiana) y vislumbra en las políticas del Comité Unión y Progreso (partido de gobierno turco) el afán de generar una única identidad nacional dentro de un único estado turco. En sus palabras observa que:

No había odiosidad de parte de los musulmanes contra los armenios cristianos. Todo fue obra del gobierno, y no por fanatismo religioso, sino simplemente porque su deseo era -por razones meramente políticas- desembarazarse de un elemento, que no era musulmán, que entorpecía la homogeneidad del Imperio... no hay razón para creer que, en este caso, el fanatismo musulmán haya intervenido para nada (Toynbee, 1916: 9-10).

Este análisis político sobre el devenir del Genocidio Armenio y sus causas será revalidado muchos años después con nuevos estudios que vinculan la formación de la identidad nacional (y secular) de Turquía a partir de la eliminación de sus “otros” internos (Akçam, 2010).

En las 201 carillas, que conforman el libro, se observa una interesante relación entre fuentes y análisis. Dicho trabajo permite demostrar las prácticas de “marcación” previa de los armenios bajo el régimen hamidiano y las formas elaboradas y perfeccionadas llevadas adelante bajo el gobierno de los Jóvenes Turcos. Según los informes y documentos trabajados se observa, hasta fines de 1915, un número de víctimas que asciende a 800.000 armenios, lo cual resulta relativamente verosímil, dado que durante ese año se dan la mayor cantidad de muertes vía masacres y caravanas de la muerte.

Nos gustaría hacer referencia a dos tópicos más que esta obra desarrolla y que hacen a los estudios de genocidio y al discurso que circula dentro de las instituciones armenias en diáspora.

Por un lado, la variable racial y su relación con el genocidio. Toynbee sitúa al pueblo armenio en una jerarquía superior a otros pueblos que conforman el imperio, de ahí se desprenden adjetivos como “envidia”; “amenaza”; “civilización” armenia y “salvajismo” otomano. Esta variable explicativa ha quedado en desuso, sobre todo a partir de la década del ‘70. Sin embargo, la cuestión racial ha sido utilizada dentro de la diáspora armenia como parte de un dispositivo discursivo que brinda explicaciones al accionar violento y cruel de los otomanos, marcando una diferencia cultural-racial en la que los armenios eran ubicados como una sociedad civilizada, culta y en relación con Europa occidental, por encima de las sociedades turcas marcadas por su naturaleza salvaje e inculta. Entonces, resulta de especial interés observar la relación entre trabajos académicos y el sentido común en la construcción de un discurso hegemónico de las propias víctimas y sobrevivientes (Hall, 2005).

Por otro lado, Toynbee plantea una hipótesis que ha sido revisada y profundizada en los nuevos estudios sobre este genocidio: la responsabilidad del Imperio Alemán en las matanzas de armenios. En este tema, el autor observa los beneficios políticos y económicos que Alemania obtiene por el accionar otomano. La pregunta planteada es: *¿Quién saca partido de todo esto?* El autor observa la racionalidad del estado otomano y de su aliado en la guerra, Alemania, a la hora de planificar las matanzas. Se podría inferir que, siendo Alemania la máxima potencia enemiga de Inglaterra, Toynbee acomode el discurso histórico-político “ensuciando” al país germano. Sin embargo, prepondera el análisis coyuntural de la situación dentro del Imperio Otomano para comprender los beneficios de Alemania ante el accionar Otomano. Este punto adquiere nueva actualidad ante la labor de investigaciones actuales que demuestran la complicidad, apoyo y accionar de la oficialidad alemana en el Genocidio Armenio (Gust, 2014) y el reconocimiento oficial del Parlamento alemán de dicho crimen (2016).

Seguirá, al trabajo de Toynbee, muchos años de silencio. Años en que la Diáspora Armenia se irá conformando y delineando en nuevos lugares de “exilio”. El *Medz Ierghern* (Gran Tragedia) será un tema privado, reservado a las familias de origen armenio, a las instituciones armenias y, en gran medida, a las Iglesias armenias. Recién con el cincuentenario del Genocidio comenzarán a llamarse a las cosas por su nombre.

La “Cuestión Armenia”, 1960

En 1963, Narciso Binayan, periodista del diario La Nación, traduce del francés el libro Armenia del novelista y ensayista Jean Pierre Alem. Publicado originalmente en 1959, comienza a difundirse en castellano con su edición a cargo de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA). Este libro es un relato de la historia de Armenia a lo largo del tiempo, desde la Antigüedad hasta 1954. Dentro de este relato general se inserta uno más breve sobre los acontecimientos de inicios del siglo XX dentro del Imperio Otomano, que resulta muy revelador de la concepción del momento y contexto de escritura.

A partir de 1948, el neologismo genocidio se conforma jurídicamente para catalogar los crímenes cometidos por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial contra los judíos, gitanos, homosexuales, prisioneros de guerra soviéticos, etc. Esta definición jurídica se aplicó retrospectivamente para explicar principalmente el Holocausto de los judíos. Otros procesos de masacres masivas producidas por la violencia estatal cometidos en el pasado no habían tenido un status jurídico o marco conceptual para entenderlos y, mucho menos, para juzgar a los responsables. Es el caso de los armenios, que denominaron al “crimen sin nombre” durante décadas como *Medz Ierghern*⁴, la “Gran Tragedia” o “Gran Catástrofe”. En este sentido, creemos que el trabajo de Alem opera como bisagra de un evento histórico que comenzó, hacia mediados de los ‘60, a ser denominado Genocidio.

Jean Pierre Alem utiliza el concepto de “Cuestión Armenia”, elaborado a fines del siglo XIX por las potencias occidentales. Con el objetivo de influir en los asuntos políticos y

⁴El significado literal de *ierghern* sería “pogromo”.

económicos del Imperio Otomano, en el contexto imperialista de “reparto del mundo”, estos Estados utilizaban el argumento la situación de las minorías cristianas, tratando de conformarse como sus protectores. Si bien, como señalamos, el concepto de genocidio ya existía, no se había producido una asociación entre este tipo jurídico-penal con masacres de los armenios.

El autor reconstruye este pasado a partir de bibliografía secundaria. También utiliza artículos relativos a la “Cuestión Armenia” provenientes de dos tratados diplomáticos: el Tratado de San Stéfano del 3 de marzo de 1878 (artículo 16) y el Tratado de Berlín del 13 de julio de 1878 (artículo 61).

Alem no pertenece al colectivo armenio, esta situación le permite desarrollar algunos aspectos que nos resultan relevantes. En primer lugar, la posibilidad de hacer mención explícita de las masacres de armenios es un comienzo de visibilización ante una práctica comunitaria que tendió al silencio como una forma de procesar la experiencia traumática, centrándose en el mantenimiento y la transmisión intergeneracional de la cultura e historia armenia en el contexto diaspórico (la temática del genocidio no fue abordada, de forma pública, por la generación de los sobrevivientes). En segundo lugar, logra desarrollar algunas temáticas que posteriormente van a ser relegadas por la historia comunitaria diaspórica por resultar “incómodas” ante los reclamos y las movilizaciones que comienzan a buscar el reconocimiento del Genocidio Armenio. Nos referimos a las resistencias armadas contra el ejército otomano por grupos de armenios en diferentes regiones del Imperio Otomano; a la participación armenia durante la Primera Guerra Mundial, ya sea como súbditos otomanos o súbditos del Zar ruso y, por último, las relaciones (en los albores del siglo XX) entre los nacientes partidos políticos armenios con el partido de los Jóvenes Turcos.

Aún centrándose demasiado en aspectos institucionales y diplomáticos, el capítulo de Alem resulta un importante aporte para el conocimiento y la difusión de la historia reciente de los armenios. Sobre todo, por la importancia de su publicación dentro del marco de proyecto editorial de la Universidad de Buenos Aires en el contexto de los años sesenta, de auge de esta actividad y de la difusión de libros, permitida por la expansión de la escolarización y alfabetización en las décadas anteriores. Es un autor por fuera de la comunidad armenia quien visibiliza la cuestión, cuando todavía esta comunidad no lo estaba haciendo.

La historia institucional del pueblo armenio, 1965

El año 1965 es considerado decisivo, de inflexión en la búsqueda de reconocimiento de la violencia sufrida por el pueblo armenio. Cumpliéndose los cincuenta años del día en que se conmemora el comienzo del proceso genocida (24 de abril de 1915), los armenios residentes de diferentes países del mundo, así como los habitantes de la República Socialista Soviética de Armenia, buscaron la visibilización de estos hechos y reclamaron por el reconocimiento de este crimen. Podemos nombrar dos acontecimientos ligados a este momento. Por un lado, en Yereván, la capital armenia, se construyó entre 1966 y 1968, tras la multitudinaria marcha de 1965, el *monumento de Tzitzernakaberd*, que recuerda a las víctimas del genocidio y a los territorios anteriormente poblados por armenios que quedaron bajo el dominio del Estado turco moderno. Por otro lado, en 1965 la Asamblea

General del Poder Legislativo de la República Oriental del Uruguay declaró el día 24 de abril como “Día de recordación de los mártires armenios” a través de la ley 13.326.

También en 1965, Ashot Artzruní publicó en Buenos Aires la primera edición de su libro *Historia del pueblo armenio*. El público principal al que fue dirigido es el de la colectividad armenia (descendientes de los sobrevivientes del genocidio). El objetivo central era el de transmitir la “historia tormentosa de la patria de sus padres” (2010:17). Durante décadas este libro ha sido utilizado como bibliografía obligatoria de estudio en los colegios secundarios de la comunidad armenia en diferentes países de América Latina (siendo, en la década de 1970, traducido al portugués). La amplia difusión de este trabajo está vinculada por el capital cultural y social del autor dentro de la comunidad armenia. Artzruní fue director del Diario Armenia y referente de la Federación Revolucionaria Armenia - Tashnagsutiún, el principal partido político de los armenios de la diáspora.

En este libro es un compendio de toda la historia de los armenios desde tiempos míticos, lo interesante es que en él, se comienza a utilizar el concepto “genocidio” a partir de la definición jurídica inicialmente acuñada por Raphael Lemkin⁵ y sancionada, tras el Holocausto, por la Organización de Naciones Unidas y de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (1948).

Como dijimos, en su texto, Ashot Artzruní comienza a caracterizar las matanzas sistemáticas de armenios como genocidio. Esto no es para nada menor, teniendo en cuenta el carácter central y relevante que el autor posee dentro de la comunidad armenia, en un contexto (el 50 aniversario de Genocidio) de visibilización y movilización de las instituciones armenias hacia instancias exteriores en demanda del reconocimiento de las atrocidades turcas como genocidio. Está presente la visión sobre la injusticia que significa la impunidad de estos crímenes. A pesar de las promesas que habrían hecho las potencias occidentales durante la Primera Guerra Mundial, para Artzruní “después de la guerra todo esto fue olvidado, y los criminales turcos nunca tuvieron su Nüremberg” (1978: 466).

Dicho esto, es importante observar que en este libro conviven múltiples formas de nominar la experiencia traumática de genocidio. Entre ellas el tradicional “Gran tragedia” (*Medz Ierghern*), que subtitula uno de los capítulos del libro y, por lo tanto, refleja y al mismo tiempo estructura formas de pensar y sentir desde y para el interior de la comunidad.

Debido a la relativa ausencia de bibliografía disponible en lenguaje castellano, entre otras razones (algunas ya mencionadas), este libro se ha convertido en uno fundamental en la formación de generaciones de descendientes de sobrevivientes del Genocidio Armenio en las principales comunidades diaspóricas en ciudades de América Latina (Buenos Aires, Montevideo, Córdoba, San Pablo). Por este motivo, a partir de su edición original de 1965, fue reeditado en 1971 y 1978; y, más recientemente, vuelto a reeditar (en 2010) con una

⁵Se plantea que Lemkin habría comenzado a preguntarse sobre las masacres masivas de civiles por parte del propio Estado cuando todavía era un estudiante de Derecho en Alemania en la década de 1920. Sobre todo, a raíz del asesinato de Talaat Pashá, ministro otomano, miembro del Triunvirato de gobierno en tiempos de la Gran Guerra y uno de los principales responsables de la política de exterminio de las minorías no turcas, por parte de un sobreviviente.

versión actualizada por el hijo del autor. Después de más de cincuenta años aún sigue siendo el libro de consulta básico de la mayoría de docentes y estudiantes armenios.

Estudios de Genocidio, fines S. XX, inicios S. XXI

Desde fines de la década del '80, y con mayor fuerza en los últimos 25 años, los estudios de genocidio han crecido siendo una área de especialización en diferentes universidades, centros de estudios e institutos internacionales.

Nos referiremos en este apartado a un académico en particular, Vahakn Dadrian. Lo hacemos sabiendo que es un recorte arbitrario, dado que no es el único que marcará esta etapa, pero si el que, produciendo en el exterior, logrará tener mayor cantidad de publicaciones traducidas al castellano.

Dadrian nació en Turquía, en 1926. Todas sus publicaciones sobre el genocidio armenio serán realizados fuera de su país de origen; desarrollando su carrera en Europa, Estados Unidos y Canadá. Sus estudios de grado estuvieron enmarcados en la filosofía (Universidad de Viena) y Derecho Internacional (Universidad de Zürich); realizando su doctorado en Sociología en la Universidad de Chicago. Las publicaciones más renombradas de Dadrian comienzan a mediados de la década del '90, sin embargo son fruto de un trabajo de largo aliento, capaz de interrelacionar diferentes tópicos teóricos en torno al genocidio en su dimensión conceptual, en su dimensión comparativa y en sus aspectos particulares en torno al Genocidio armenio.

Veamos un panorama general de los trabajos editados en español.

En año 2001 se publican dos artículos largos (de unas 80 carillas cada uno, publicados originalmente en 1999) en los cuales Dadrian marca dos temas disímiles dentro de los estudios de genocidio. Por un lado *Los factores comunes de dos genocidios descomunales* plantea una línea novedosa y muchas veces criticada; la de los estudios comparativos. En este artículo, el autor busca observar continuidades y relaciones de tipo históricas (es decir fácticas) entre la oficialidad alemana que fue testigo y parte del genocidio armenio durante la 1ª Guerra Mundial y que luego conformó de forma directa o indirecta el desarrollo del partido nacionalsocialista en la Alemania de los años '30. Además el artículo plantea la necesidad de comenzar con estudios que excedan el particularismo minucioso y erudito del "caso"; para comenzar a comprender los procesos a partir de matrices culturales, políticas, y económicas que permita desentrañar la lógica genocida más allá del caso en cuestión. El otro trabajo editado en 2001 fue *Los elementos clave en el negacionismo turco del Genocidio Armenio*. Este escrito trabaja la coyuntura negacionista a partir de un análisis histórico procesual del accionar del estado turco y un minucioso trabajo de descomposición del negacionismo, marcando falacias, tergiversaciones, medias verdades y minimizaciones entre las formas discursivas del negacionismo. A partir de las herramientas de las ciencias sociales, buscó responder y desarmar las prácticas negacionistas llevadas adelante por historiadores turcos (y en ciertos casos por políticos y científicos sociales de países aliados a Turquía) con el aval del Estado turco. En este artículo Dadrian mantiene su perspectiva comparativa, dado que analiza el negacionismo como una práctica común de todo estado

que mantiene su status quo más allá de haber cometido crímenes de lesa humanidad y genocidio.

Continuando con su perspectiva comparativa, Dadrian continuó con otras producciones publicadas en español. En 2005 se publica *Las interrelaciones históricas y legales entre el genocidio armenio el holocausto judío...* (2005), este trabajo salió, originalmente, en la Revista Índice, del Centro de Estudios Sociales de la DAIA, en él, Dadrian buscó observar divergencias y convergencias entre el Holocausto y el Genocidio Armenio en lo referido a aspectos histórico-legales, con especial atención a las formas jurídicas a las cuales las víctimas de los genocidios eran sometidas previamente a la ejecución del exterminio. Ese mismo año, la editorial de la Universidad de Tres de Febrero publica una compilación de Daniel Feierstein, en ella Dadrian publica *Configuración de los genocidios del siglo XX. Los casos armenio, judío y ruandés* (2005: 75-120). Dadrian, luego de presentar una serie de elementos comparativos de los genocidios mencionados y en clave socio-política, observa las formas de reestructuración social que generan la eliminación de la diversidad cultural (en el sentido amplio del término) en estados que pasan de una multiplicidad de identidades a una homogeneización relativa de sus integrantes. Al año se publica un pequeño libro con tres artículos que datan de 1998 hasta 2003. Lo valioso de esta publicación (relativamente limitada en su distribución) se observa en la capacidad de síntesis (*Los determinantes del genocidio armenio*), en abordar tópicos específicos sobre los tratos diferenciales de los victimarios para con parte de las víctimas (*Los niños como víctimas del genocidio*) y la posibilidad de comprender el rol y la responsabilidad de las potencias aliadas a Turquía durante el genocidio (*La Cuestión Armenia... según documentación de funcionarios de los aliados del Imperio Otomano...*).

Finalmente, en el año 2008 se publica, a través de una editorial académica, *Historia del Genocidio Armenio*. Este trabajo, originalmente editado en 1995, es la demostración de un trabajo que analiza de forma profesional una situación histórica particular. Dadrian sostiene que comprender el genocidio armenio implica comprender el siglo XIX dentro del Imperio Otomano y sus relaciones con las potencias vecinas. De ahí la importancia que irá adquiriendo la “cuestión armenia” en el concierto de las naciones y la forma protogenocida que se desarrollará durante el sultanato de Abdul Hamid II hacia fines del siglo XIX e inicios del XX. Finalmente, Dadrian, estudia la formación de los partidos modernos en Turquía, con atención particular a los Jóvenes Turcos; para luego describir y analizar su desenvolvimiento en el Genocidio Armenio, los andamiajes jurídicos que permitieron el despojo y las “deportaciones” al desierto, la complicidad alemana y el “silenciamiento” de la cuestión armenia tras el genocidio. Este trabajo, finaliza marcando aspectos comparativos del Genocidio Armenio y el Holocausto.

Ahora bien, qué es lo que hace especial a los trabajos de Dadrian. Primero, su nivel de profundidad analítica y su trabajo con diferentes fuentes de archivo, con especial atención a los archivos alemanes, austríacos y otomanos; siendo estos los archivos de aliados y/o responsables del genocidio. En segundo orden, la apertura comparativa sin desconocer la profundidad de la historia particularista. En ese sentido la comparación no es homologación, sino que es una herramienta metodológica que le permite acceder a formas de comprensión que exceden el caso de estudio para ser parte de los patrones dentro de las prácticas genocidas. En otro orden de cosas, los trabajos de Dadrian brindaron un cambio de

perspectiva. el Genocidio Armenio dejó, en parte, de presentarse como la historia de las víctimas, para poner el eje en los victimarios. Por último, Dadrian fue una renovación bibliográfica que, paulatinamente, tuvo y tiene inserción en ámbitos universitarios, excediendo los espacios de la diáspora armenia.

La potencia de estos trabajos hablan por sí mismo, pero también por sus consecuencias. No es casual que el profesor Taner Akçam haya sido uno de sus más conocidos discípulos.

Del no tema a la ruptura negacionista

Uno de los cambios más importantes en la producción académica sobre el Genocidio Armenio está dado por la aparición de investigadores, periodistas, militantes y activistas políticos turcos que, desde su país o en el exilio, han comenzado a producir conocimiento sobre un tema negado de forma sistemática por el estado turco.

Uno de estos investigadores es Taner Akçam, un sociólogo e historiador turco. Akçam, en 1974 estuvo preso en Turquía debido a su militancia política. En 1978 obtuvo asilo en Alemania, donde realizó sus estudios de posgrado. Allí, siendo estudiante de Dadrian, comenzó a dedicarse a la investigación sobre el Genocidio Armenio. Su tesis de doctorado de 1996 se titula “El Movimiento Nacional Turco y el Genocidio Armenio en el contexto de los Tribunales Militares en Estambul entre 1919 y 1922”. Sus investigaciones son fundamentales debido a la negación sistemática que ejerce la República de Turquía sobre los acontecimientos relativos a los armenios en el período final del Imperio Otomano. Este negacionismo estatal incluye, entre varios métodos, el apoyo financiero a las investigaciones de numerosos académicos -principalmente norteamericanos- dedicados al estudio del Cercano Oriente. Este financiamiento implica el silencio de los investigadores, la complicidad con la posición estatal turca y, en los momentos de mayor prédica negacionista⁶, la participación activa en los dispositivos de negación.

Justamente el negacionismo turco es uno de los principales temas que ha investigado Akçam. *Un acto vergonzoso. El genocidio armenio y la cuestión de la responsabilidad turca* es su libro más difundido en idioma castellano⁷. Publicado en 2010 por la editorial Colihue y traducido de la versión en inglés de 2006. Si Dadrian, su maestro, había investigado desde las fuentes alemanas, país aliado al Imperio Otomano durante la Primera Guerra Mundial, este investigador recorrió los propios archivos otomanos, que contienen documentos escritos en turco *osmanlı* (idioma turco en grafía árabe, reemplazado por el

⁶Los discursos negacionistas suelen reaccionar frente a la visibilidad que obtienen las memorias a las que buscan contraponerse. En el caso turco, en las vísperas del 24 de abril o frente a un nuevo reconocimiento del Genocidio Armenio por parte de un Estado o dirigente de relevancia, comienzan a desplegarse las tareas de los diplomáticos y embajadores para neutralizar los relatos favorables a los armenios.

⁷La editorial Prometeo ha publicado el año pasado dentro de su colección “Estudios sobre genocidio” *El crimen de lesa humanidad de los Jóvenes Turcos. El genocidio armenio y la limpieza étnica en el Imperio Otomano*.

alfabeto latino en los inicios de la república moderna) que resultan inaccesibles e inentendibles para la gran mayoría de sus compatriotas.

En este libro Akçam desarrolla la situación de convivencia desigual entre la población turca y la no musulmana dentro del Imperio Otomano en el período anterior al genocidio; las transformaciones que se desarrollan a partir de la llegada al poder del partido de los Jóvenes Turcos, en particular en su ideología nacionalista; el camino que llevó a que se tome la decisión de exterminar a la población armenia y que consecuencias ocasionó; cuál fue la situación posterior al fin de la guerra, con la ocupación extranjera, los intentos de juicios y el avance del movimiento kemalista.

En un país en el que hablar sobre el Genocidio Armenio es considerado por el artículo 301 del Código Penal una ofensa o ataque a la nación e identidad turca, resulta fundamental la ruptura del relato historiográfico negacionista construido por el Estado. Principalmente cuando esa ruptura se produce desde un investigador de origen turco y a partir de la propia documentación de los archivos turco-otomanos. Akçam, al analizar estos documentos y desmontar la operación negacionista estatal enlazada con el nacionalismo turco, convoca y desafía al pueblo turco a romper la tradición de recordar solamente los propios sufrimientos y considerar los cometidos contra “otros”.

Podemos entender el devenir de Akçam no en el plano individual, sino en un contexto en el cual los nacionalismos modernos están siendo puestos a prueba a la vez que las memorias colectivas re-emergen dentro de un territorio que lejos de ser un homogéneo identitario, se manifiesta diverso. En estas memorias, transmitidas de generación en generación, de padres a hijos o de abuelos a nietos, se recuerda la anterior convivencia entre los turcos y los pueblos no musulmanes, principalmente armenios. Incluso muchos jóvenes comienzan a descubrir entre sus antepasados un origen armenio que desconocían y del que durante generaciones sólo había habido silencio. No obstante, la posibilidad de desarrollar investigaciones relativas al genocidio de los armenios, griegos, asirios, judíos, etc., suele desplegarse generalmente fuera de Turquía, en las universidades europeas (además de Akçam podemos señalar a, por ejemplo, Uğur Ümit Üngör en Holanda). Dentro del país, sólo parece ser posible en universidades privadas (como es el caso de Mehmet Polatel en la Universidad de Bogazici).

En contraposición a los académicos financiados por el Estado turco y funcionales al relato negacionista, nos parece necesario revalorizar la trayectoria de un intelectual serio, dedicado y comprometido con los Derechos Humanos. Su documentada investigación, a partir de las fuentes otomanas, resquebraja la narrativa que crea el Estado negacionista turco. A la vez, permite a su propia sociedad comenzar a cuestionarse su pasado e identidad, comprender la heterogeneidad cultural que aún hoy sigue habitando los territorios turcos y enlazar las difíciles situaciones del presente con el sufrimiento de otros pueblos en el pasado.

La conjugación de solidez académica y compromiso político, demostrada por Akçam, es un espacio necesario para aquellos que estudiamos temáticas vinculadas con los Derechos Humanos, ahí su importancia.

A modo de conclusión

A lo largo de esta ponencia recorrimos cuatro momentos. No haremos una breve descripción de los mismos, porque sería redundante. Pero sí nos interesa ver un hilo conductor que nos permita vislumbrar en el señero libro de Arnold Toynbee la labor comprometida de Taner Akçam.

El trabajo de Toynbee posee una fuerza estructural que, salvo excepciones vinculadas a marcos teóricos de época (nos referimos a la explicación “racial”), mantienen vigencia. Resulta por demás interesante el silencio público que primo tras la instauración de la República de Turquía, el fin de la “cuestión armenia” y el no reconocimiento del trauma sufrido por los sobrevivientes del genocidio. Resulta significativo observar cómo la diáspora se construyó sobre una memoria social traumática y sobre una ausencia de historiografía hasta la década del ‘60. No es casual que ese momento actúe de bisagra. La excusa fue, claramente, el cincuentenario, pero también la activación política de la diáspora en un contexto sociopolítico propicio en Estados Unidos y Europa. Finalmente 1965 es esa bisagra. El Genocidio Armenio adquiere letras mayúsculas, pero sigue siendo una temática poco trabajada por fuera del ámbito armenio. Los trabajos de Dadrian (entre otros) serán parte inicial de un proceso que amplía la temática del Genocidio Armenio por fuera de las instituciones armenias. Este proceso de renovación historiográfica se continuará con la aparición de historiadores profesionales de origen turco que, además de reconocer el genocidio, brinden nuevos datos y análisis respecto a este crimen. Los trabajos de Taner Akçam estarán cruzados por una coyuntura particular; el centenario del Genocidio y el reconocimiento del Parlamento alemán (2016).

La historia reciente escrita en 1916, no deja de ser historia reciente en 2017. En última instancia, sin memoria, sin verdad, sin justicia; el crimen continúa.

Bibliografía

Akçam, Taner. 2010. *Un acto vergonzoso. El genocidio armenio y la cuestión de la responsabilidad turca.* (Buenos Aires: Colihue).

Akçam, Taner. 2016. *El crimen de lesa humanidad de los Jóvenes Turcos. El genocidio armenio y la limpieza étnica en el Imperio Otomano.* (Buenos Aires: Prometeo).

Alem, Jean Pierre. 1963. *Armenia.* (Buenos Aires: EUDEBA).

Artzruní, Ashot. 2010 [4ta] 1978 [3ra] (1965). *Historia del pueblo armenio.* (Buenos Aires: Sirar Ediciones).

Dadrian, Vahakn. 2001a (1999). “Los factores comunes de dos genocidios descomunales. Una reseña de los casos armenio y judío”. En: *Revista Indice N° 21.* (Buenos Aires: DAIA).

Dadrian, Vahakn. 2001b (1999). *Los elementos clave en el negacionismo turco del Genocidio Armenio: un estudio de distorsión y falsificación*. (Buenos Aires: Fundación Armenia).

Dadrian, Vahakn. 2005a (1998). *Las interrelaciones históricas y legales entre el genocidio armenio el holocausto judío: de la impunidad a la justicia retributiva*. (Buenos Aires: Fundación Siranoush y Boghos Arzoumanian).

Dadrian, Vahakn. 2005b. "Configuración de los genocidios del siglo XX. Los casos armenio, judío y ruandés". En: *Genocidio, la administración de la muerte en la modernidad*. (Buenos Aires: EDUNTREF), pp. 75-120.

Dadrian, Vahakn. 2006. (1998-2003). *Los determinantes del genocidio armenio./ Los niños como víctimas del genocidio: el caso armenio./ La Cuestión Armenia y la suerte de los armenios durante la guerra según documentación de funcionarios de los aliados del Imperio Otomano en la primera guerra mundial: Alemania y Austria-Hungría*. (Buenos Aires: Fundación Seranouch y Boghós Arzoumanian).

Dadrian, Vahakn. 2008 (1995). *Historia del Genocidio Armenio*. (Buenos Aires: Imago Mundi).

Franco, Marina y Levín, Florencia. 2007. *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. (Buenos Aires: Paidós).

Gust, Wolfgang. 2014. *The Armenian Genocide. Evidence from the German Foreign Office Archives, 1915-1916*. (Berhahn Books. New York-Oxford).

Hall, Stuart. 2005. *Da diaspora. Identidade e mediações culturais*. (Belo Horizonte: UFMG).

Toynbee, Arnold. 1916. *Las atrocidades en Armenia. El exterminio de una nación*. (Londres: Thomas Nelson & sons).